

FRANCISCO "BUSH" BUCKLEY

Se ha mudado "al otro barrio" un amigo y mentor original, temprano gestor de mis experiencias musicales en Panamá.



Francisco Buckley fue el creador y director de la "Orquesta Bush y sus Magníficos", un grupo musical de obligatoria presencia en las memorias de nuestra generación, por sus actuaciones en los "saraos" del local llamado Bohío Agewood, en Carnavales y por las frecuentes presentaciones en un centro nocturno ubicado detrás del antiguo centro Comercial, en el barrio de Vista Hermosa, cuyo nombre hoy se me escapa, (no es el "Sarasi", cuando lo recuerde se los comento).

"Bush" fue un consumado profesional, siempre curioso, disciplinado, constantemente insistiendo en la necesidad de ensayar, en ser puntual, en el respeto a la música y a los músicos, siempre defendiendo el derecho del trabajador del género, a ser respetado con el trato que se otorga a un profesional.

En 1967, la agrupación "Bush y sus Magníficos" grabó "9 de enero", mi primer tema como compositor que fue plasmado en un disco. La grabación sobre un evento nacional de importancia patriótica, arreglado en Panamá, interpretado por músicos panameños, escrito por un panameño y grabado en Panamá, continúa siendo uno de mis recuerdos más preciados y un constante motivo de satisfacción personal.

La seriedad de "Bush" en su labor, su deseo de hacer docencia, de informar y de proteger nuestros aportes, su orgullo como panameño, su búsqueda constante de calidad y excelencia en su desempeño como profesional de la música, fueron y son para mí motivo de respeto y de admiración. Pocas veces reconocemos a nuestros héroes en vida. En nuestro Panamá actual, en el que imperan la corrupción, las actitudes anti-nacionales y las acciones contrarias al interés nacional por parte de supuestos "líderes" políticos, las personas como Francisco "Bush" Buckley representan no solo lo mejor de nuestro espíritu nacional y de lo que podemos ofrecer de nosotros, sino también la existencia de una voluntad colectiva que opone y rechaza a la mentira y a la mediocridad.

Como consecuencia de la edad, me es cada vez más frecuente el experimentar la pérdida de amistades y colegas. Pero al impacto que me produce cada desaparición es acompañado también por un nuevo reconocimiento de los aportes ofrecidos, de la memoria compartida, del ejemplo reivindicado. La muerte empieza, realmente, por el olvido. Recordemos entonces a personas como "Bush" Buckley y con eso no solo agradecemos sus aportes y visión sino además garantizamos la frescura constante de nuestros mejores instintos. Esa es otra manera de hacer patria y de proteger la inversión espiritual que apuesta por la existencia y futuro de algo mejor.

¡Buen viaje, "Bush"!

Rubén Blades
16 de Abril, 2018